

SUPLEMENTO A EL SUD,

Periódico semanal progresista-democrático, correspondiente al domingo 26 febrero de 1871. Número 10.

Gerona 20 de febrero de 1871.

Muy Sr. mio y de mi mayor consideracion: si no hay otro medio mas oportuno que la prensa para que las personas de bien y honradas puedan vindicar ante el público su honra públicamente lacerada, espero merecer de su amabilidad y finura, y por ello le anticipo las gracias, que en vindicacion y defensa de la mia tan pública, caprichosa é insolentemente ultrajada y escarnecida por el anónimo Cronista del periódico «El Norte» en su crónica del dia 7 del actual, no desdenará la insercion en el respetable que V. dirige, de la siguiente

Señor Director de «El Sud.»

CANTARIDA.

UN VERDADERO CAMALEON POLÍTICO,

Ó SEA

el candidato ministerial por el distrito de Bañolas,

IGNACIO BASSOLS.

Contestacion de *idem* desde sus dos aspectos ó acepciones de *Camaleon* y *Candidato* al dulce, clemente, católico, cristiano, manso, caritativo y sobre todo *oficioso* apartado, que con motivo de lo que llama *su derrota* en las próximas pasadas elecciones en aquel distrito, (que procuraba sufrir la victima, como Dios manda y á ella convenia... con conformidad, resignacion, paciencia y silencio...) le endilga el brutal Cronista del periódico católico-monárquico *El Norte* en su crónica del núm. 377, correspondiente al 7 del actual.

Exhortari in doctrina sana.

Et eos qui contradicunt, arguere.

(Palabras sublimes de nuestro Divino Redentor Jesucristo. — Posteriormente de el «Nortes» periódico católico-monárquico.)

«En el distrito de Bañolas abogaba por el candidato ministerial, que lo era D. Ignacio Bassols de Rovira, sugeto apreciable cuanto se quiera individualmente considerado, pero verdadero camaleon político, que ha tomado todas las formas viéndole sucesivamente carlista, moderado y unionista, una persona respetable por su carácter, que en otros tiempos defendió á D. Carlos con las armas en la mano Pero, ni por esas: el Sr. Bassols ha quedado derrotado.»

Así hablaba el Cronista en su apartado del periódico del 7 del actual: como al querer hablar, hizo ¡mu! el buey de la fabula... como echa el jumento las ¡a a as! al bramar, que es su lenguaje...

¡Pobre Buey!... ¡Pobre Jumento!... ¡POBRE CRO-NISTA!

Qui sine peccato est vestrum, primus; in ipsa lapidem mittat...

Verdaderamente sé yo qué cuando en este mundo veamos un hermano pecador que ha caído en una flaqueza... en una miseria..., debemos compadecerle; de-

¿Qui t' empeny que tan rodolis?...
Cuan vegis á ton enemich cagut compadeixelo, consólalo, allargali la ma, alsalo y abrásalo: es ton germá.
Lo que no voldrás per tu, no ho vulgas per ningú.
¡Sempre veuréu que lo que os enmascára més, es una paella.
En aqueix món d' engany, qui té vergonya té mal any.
Llengua muda, may fou batuda.
A gat vell no li fassis muximas.
Qui va per llana moltas vegadas ne surt esquilat.
La millor paraula es la que s queda á la boca.
La llengua no té ossos y ne trenca de molt grossos.
Los gats no trauhen las unglas fins que las han menester.
No t' sis de gat que no mioli, ni d' aigua que no corri.
La carn que no s cou per tu deixala cremar.
Si ab animals vols tractar sempre una cossa has de esperar.
¿Es Olot?... púnxal... si catla ¡pósali la mortalla!
A llengua de Camaléu ¡moscas y tabacs feuli rodó!
Si Camalon no haquesses dit, de penas haqueras sortit... bim bam... bim bam... de la terra y del arám &
Qui no vulgui pols, que no vagi á l' herá.

(Máximas morales, adagis catalans y refrans saludables y del terreno que, deixantne molts d' altres, fan pèl cas y posa á la trista consideració del Cronista, (¿) Camell-Lleó. (!?) *

hemos llorar con él; debemos perdonarle... pero .. todo tanto y quizá mas que yo, *camaleon*... *animal reptil y miserable*,... debia saber y practicar conmigo el racional y católico Cronista tambien, si miseria viesse en mi, para que le contestára *apenitet me fecisse hoc, coram té...*

Pues bien, Sr. Cronista del periódico católico-monárquico *El Norte*. Cuando así se toma V. la libertad de despacharse á su gusto y guisa con respecto á mi humilde, insignificante y hasta si V. quiere, como lo quiero y procuro yo, arrinconada individualidad y so-

(1) El Camaleon se alimenta esencialmente de animales vivos, sobre todo de larvas, orugas y demás insectos á los cuales coge con una rapidéz asombrosa proyectando la lengua á mayor distancia de su cabeza de la longitud que tiene su cuerpo. (2) Muchos etimologistas adoptaron la explicacion etimologica de CAMALEON de los latinos, propuesta por S. Isidoro de Sevilla que vió en dicho nombre la union de los sustantivos, CAMELLO LEON.

pre todo con respecto á mi pensar y conducta política en su forraje-crónica local, de pensar es que se haya V. armado de valor suficiente para resistir con serenidad y heroísmo las consecuencias de tan celosa exortación;... de paciencia para cuando al rumiar su sabrosa alfalfa sienta clavarse al paladar alguna espina;... de conformidad para cuando tenga que tragar la envenenada morcilla que para otro perro tenía V. arrojada... ¿No es verdad?...

Este supuesto, pues, Sr. enmascarado, mal carlista carlista, según su traza, ó como se quiera, Cronista audaz, fútil y trasapelado, de pensar será también y hasta de decir que, á otro perro con ese hueso, como pienso y es natural que le quiera decir yo, á mi modo camaleonino de pensar y hablar; á la par que será también consiguiente que beba V., *cacófago*, del agua hoy turbia y nauseabunda de la que fué laguna pura y cristalina, en cuyo tranquilo fondo, revolcándose, ha arrancado y sacudido V. para encenegarla. tan feído é inundo fango, cual cocodrillo gavia! del Ganjes; al mismo tiempo que no será menos justísimo, que trague V. la píldora ó en otro concepto, más que V. idéntico pasto al que, sin dudar alguna y atendida su estupidez *rinocerontica*, tan lamentable como fatalmente y á continuación de tan sublimes máximas le han permitido á V. saborear en la frondosa pradera de la prensa católica, entre cuyas hermosas flores, cual ponzoñosa vibora, enroscado, medra V., *reptil asqueroso é inundo*, tan solo para morder y envenenar.

Y si todo tanto es de pensar, y si todo tanto es de decir, y todo es tan consiguiente y todo tan justísimo, como queda sentado, supuesto que V. me ha autorizado para ello, que V. me ha provocado, que V. me ha punzado, que V. se ha metido en mí... ¡en mí!... que no le decía á V. nada... ¡Oh! pues ahora no se queje V.; no patelée V. si al meterle el freno debe V. desesperadamente morder entre humeante y rabiosa espuma el invulnerable hierro de mi honra, mas que sea política la que V. ha, tanto mas villana cuanto embozadamente, osado ultrajar.

Al responder, pues, revolver ó menear el escrito-pasto guisado de V., Sr. Cronista, empezaré por decir á V. primero: que en fuerza de mis muchos deseos de ver rasgado el velo que oculta su cara y nombre á mi conocimiento, me resolví por esta vez á la indignidad, en que quizás no debiera caer por una sola, de contestar á V. puesto que ignoro si tanta honra merece quien de tal manera encubierto y á mansalva obra; negándose desde luego la muestra repugnante de su mentido carlismo y católica caridad.

Segundo: que, si á juzgar por la estupidez, mala intención y ruda ligereza de su aviso apartado y suponiéndole á V., por un ítem mas, en su masa material de formas toscas, pesadas y salvajes, como sus rebuznos, puedo considerarle á V. con fundamento y por lo tanto llamarle y probarle que puede ser V. en política, como le creo yo, un enorme y espartoso animal mamífero de cabeza triangular y como á tal un *verdadero Rinoceronte* de doble cuerno con todas sus orejas cabalmente largas y atrompetadas... no así le será á V. tan fácil hacerlo en su *asnada* cuando me endilga, de un rebuzno, el epíteto *camaleon*, (el cual admito gustoso y con honra con todos sus atributos y particularidades tanto de carácter como de forma en defensa de mi misma honra política, á su parecer ultrajada, mientras no sea V. tan ignorante y animal que crea V. también que vive del aire que respire, como dice el vulgo,) todo lo cual no fuera aun, como aquello de tomar todas las formas... tan extraño.

Mucha paciencia y... no enfadarse, Sr. Cronista bruñón...
Pues, si Señor: como íbamos diciendo: y sea dicho de paso, ó *arguendi gratia*... V... animal cuadrúpedo; horriblemente terrible; enormemente corpulento y maziado; doblemente cornudo; — pongo por caso; porque, si bien no es comun que tengan tales *avechuchos* siempre dos cuernos, con todo, vaya;... no me gusta adolecer de egoísta cuando se trata de dar superioridad é importancia... — en una palabra; *verdadero Rinoceronte*. ¿Qué quiere V. mas?...

Yo... no me atrevo á decir, servidor de V., porque... no conociéndolo... vamos; también animal; y animal reptil, por añadidura;... y por otra añadidura alargado... ¡Ave Maria purísima! — y Dios se lo pague á *Laurenti* si hace ya 403 años que no continuo siendo *maldito lagarto*!... manso, inofensivo, y es escabrosamente perezoso... — nada de esto me sienta bien; ¿no es verdad? — de cuerpo comprimido y de tamaño así... como de medio metro de longitud;... — verdad que esto tampoco me sienta mucho. Señal... — con una piel granulosa ó aspera, sin escamas recargadas y la lengua mucho mas larga que el cuerpo;... — ¡uf!... — *predemonios!* esto si que me resienta bien; ¿eh? — en una palabra; *verdadero Camaleon*... — en nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, y del Cronista, y de «El Norte» y todo... amen... — No no; no quiero mas: gracias, Sr. Cronista: me lo ha dado V. todo... y tengo ya sobrado...
Pues Señor, bien; muy rrelebien... Ya apareció el

peine... Ya estamos aviados, Sr. *Craneo-liso*—Camaleonógrafo—Rinoceronte. — Cada título por su orden y antigüedad:... justicia sobre todo... —

Ya tenemos dos animales. EL MAS GRANDE ES V. SEÑOR; y el mas pequeño soy yo, para servir á V. cuando me dé V. lugar á ello... No equivocarse... Conozcámonos...

V. verdadero Rinoceronte: yo verdadero Camaleon; que es lo mismo que si dijéramos, *Gats ab Gats*; de bruto á bruto; ó, en sentido jurídico *privilegiatus contra privilegiatum*, ó en el de argulista, *aliquid simile al idem per idem probare*

(¡Hombre! ¿Ve V. la cosa, como no es ya para enfadarse?...)

Vamos pues al caso, señor neo-candidato-craneo-logista, y marchemos por lo serio dejando por un momento en su letargo al miserabilísimo reptil; y analizemos las escarasas úlceras crónicas ya, de su también, según voy comprendiendo, crónica crónica...

«Abogaba por el candidato ministerial que lo era D. Ignacio Bassols y de Rovira, ... una persona respetable por su carácter, que en otros tiempos defendió á D. Carlos, con las armas en la mano. Pero ni por esas: el Sr. Bassols ha quedado derrotado.»

Mentira desde luego; llamara á suposición tan gratuita si exclusivamente fiara mi palabra en la fundada confianza que me merece, íntima amistad que me une y aprecio verdadero en que me tiene, y también profeso, la aludida persona respetable, á la cual, —seré franco— hice suplicar por otro amigo, —creo también carlista y única persona á quien pronuncié palabra favorable ni contraria á mi volación,— que, al querer emitir en mi favor su sufragio, atendiera la gravísima complicación y perjuicios que, caso de quedar elegido, se irrogaban sobre los intereses de mi familia con tan honroso cargo, cuyos sagrados deberes por otra parte, si me hubiera recaído, hubiera antepuesto, como nadie dudará y he hecho otras veces, á todos los intereses míos hoy personalísimos, para servirle, insiguiendo mi carácter y mi honra, con la mayor abnegación, celo y honor: pero cuando tan aseguradamente estampaba V. Sr. Cronista, que *abogaba* fuerza es que suspenda, *por ahora* calificación tan dura y violenta á su aserto, pues no quiero andar como V. á ciegas, en falso y aventurado en mis suposiciones y conceptos para no romperme la crisma en la senda de mi formalidad y honra; todo lo cual, por lo visto, le importará á V. un *bledo* que le suceda, trotando como trota por la difícil y abrojososa periodística, que en mala hora á tenido V. infulas de emprender.

Concediéndole, pues, á V. que aquella persona trabajaba, ó como dice V. *abogaba* en favor de mi candidatura, que es todo lo que en favor de su tesis puede V. pretender y yo conceder, *per me facis*, Sr. Cronista, porque en este caso, tenemos al menos una ú otra de estas dos cosas; medite V. bien: primero: que, ó aquella persona es un *camaleoneo* también, es decir; de la forma carlista por virtud de los polvos del *tis tis tis* que V. come ó per el arte del *barliquis barloquis* que V. posee se ha metamorfoseado en la otra forma que V. no ha vomitado y yo supongo como la mia que V. dice, *ministerial*... ó mejor aun: ó aquella persona ha apostatado escandalosamente del partido carlista, que habia defendido con las armas en la mano, toda vez que combatía en la elección á un tan dignísimo candidato como el que ha triunfado y votaban sus correligionarios, para proteger ó *abogar* por la del otro, *camaleon político*, que era hoy de forma ministerial... ó si no ha apostatado, carlista digno, consecuente, honradísimo y probado que yo aseguro que será y V. no tendrá la desvergüenza de negárselo cuando de tal manera para probarlo, *ha puesto á prueba su cristiano peñete entre las armas para poderle dar á V. hoy lecciones de carlista táctica*, —que nunca ha mamado V. ni tan siquiera como yo... si; como yo... y que tanto le fueran á V. saludables... — señal será, Sr. Cronista-neocarlista, que algo bueno debia encontrar en mi, fuese forma, fuese color ó tan si quiera dignidad, honradez ú hombría de bien políticas, para que V. respetara mas su conducta al *abogar* por mí; para que los del partido, que en sus méritos y servicios se personifica no me escupiesen tanto como V. supone y yo niego; para que suprimiera la depresiva *asnada* aquella de las formas del camaleon... para que no viniera al menos á insultarnos á ambos...

Si lo primero... vaya V. á catequizarle á cara descubierta para resituirle á la religion política que V. *Tohunga* farsante... *Chatria* carlista, fanfarron, cobarde y despreciable, de tal manera desde dentro la concha y con su *corpura* blindada solo en su desprestigio, predicando está... El le contestará...

Si lo segundo, cuando menos debia V. suspender todo juicio político de mí; debia V. acatar la accion de persona de tanto mérito en todo como de valia en su partido; y últimamente; no complacerse tanto, y tanto, en lo que V. llama mi derrota toda vez que, en este caso, era también la de la misma persona tan digna como á su partido leal; en ninguno de los cuales, á ser V. también persona medianamente honrada tanto en

buena moral como en su pretendida política, le era á V. digno ni decente venirnos á pisotear. Por lo que, compóngaselas V. como pueda ó sepa con el dilema, Sr. Cronista, y pasemos á otro punto del amasijo que V. ha compuesto, por mas que esto se vaya alargando demasiado ya.

«Sugelo apreciable cuanto se quiera individualmente considerado...» sigue V. diciendo en su apartado como queriendo dorar la píldora envenenada que ha intentado V. propinar.

A esto contesto, yo á V. sin ni siquiera unas gracias, puesto que nunca las he dado ni las he creído debidas al mas recto juez por hacer justicia, y mucho menos á V., censor oficioso, mequetrefe y miserable de ajenas conductas para lo cual, en mala hora le han permitido á V. fijar su escondrijo tras un periódico católico-monárquico, cuya dignidad V. con tan bajos cronicones insulta y empaña.

Dire mas: que, sin que sepa ni me interese un camino saber hasta que grado ó cantidad se le antoje á V. considerar de aprecio ó de desprecio á mi individualidad, cuando V. descende á tributar tal incienso á ella, señal será de lo mucho que le merecerán mi honradez, buena reputacion y nombre; de lo mucho que se verá V. raquítico é impotente para destruirlos, y de lo muchísimo que, con las mejores acciones que he sabido y podido, tanto en lo moral como en lo social y hasta en lo político, he procurado siempre merecerlos y conservarlos, cuales los heredé de mis padres:... siempre inmancillados...

Hago en todo esto decididamente y á toda costa lo que sé, y procuro siempre saber y hacer lo que debo.

Sé que por mis acciones públicas se me ha de juzgar. No olvido nunca que en ellas también el público ha de ser mi juez inflexible; mas inflexible é intolerante, Sr. Cronista, que Dios, único que debe juzgarme en las privadas; porque el público... hace como V.... nada perdona por lo general: no tiene misericordia, no conoce la tolerancia ni la clemencia en nada ni para nadie.

Ante él, he temido cervicalmente á las lenguas que me vinieran á lamer, porque, si azucaradas, me han empalagado siempre y he recelado que tras su ambrosia, se oculatara la ponzoña que podia matarme, y si ásperas, porque tampoco he tenido carácter, Sr. Cronista, para sufrir demasiado su acibar... que digamos.

De todas maneras siempre he atibado y mirado de reojo los colmillos escondidos debajo de ellas, para temer que, como en V. me haya puntualmente sucedido, pudiesen plantarseme.

Por otra parte, nunca me he acordado de que, ni para enaltecerla ni para aplastarla, estuviera mi reputacion particular, moral ni política, sujeta á la caprichosa ó apasionada censura de un gacetero humorístico ó de un cronista ignorante, falso, ligero, indigno y miserable como V., autorizándome para llamarle todo tanto su misma miseria, indigencia y ligereza de conducta, á la par que su ignorancia estúpida entre escritores de todo aplomo y valor en un periódico, cuya doctrina debe ser de dulzura, de conciliacion y de paz... en un periódico como el *Norte* católico-monárquico.

—Y vaya el último mendrugo para acabar... —
«Pero, verdadero camaleon político que ha tomado todas las formas, viéndole sucesivamente carlista, moderado y unionista...» (y se ha quedado V. corto en el yunque, Sr., porque adelgazando, estirando y exprimiendo un poco mas, á martillazos, su *cacumen*, el alambre de su discurso hasta á la medida de *progresista, demócrata, republicano*, menos *comunista y socialista*, con lo cual creo que se acaba, podia V. llegar.)

Precisamente, y bajo mi palabra de honor, puedo asegurar á V. que todo esto último que V. no ha escupido, ni su *cacumen* destilado, ni tampoco su *mollera* sudada, es de lo que mas embarazado me hubiera visto para defenderme; de lo que mas se me ha reprendido por los que verdaderamente me aprecian y conocen á fondo; y de lo que, por mi fortuna ó desgracia, —por amor de Dios sea todo... — mas patentes é irrecusables pruebas le podria y le podrian mis amigos y enemigos á V. presentar.

Pero ¡yo camaleon!! ¡yo tomar formas!! es decir, yo culebra hoy! al otro dia dromedario! mas tarde pulga! mas allá buitrel! y despues rinocerontel... (ah, rinoceronte no; esto es para V.; perdone V..., eso de cuernos...) ¡Uff!!! ¡Jesús, Maria, José!!! ¡Cronista de mil diablos!!!... ¿Le parece á V. poco? ¡Hombre! ¡hombre!... V., yo y la crónica, ¿á dónde vamos á parar?

(*Salvum fac populum tuum Domine, et me servum tuum, sic vapulatum, ab iniquitate ET FORMIS camaleo NORUM, nec non ab stultitia, perversitate et malitia Cronist. ORUM, rinoceront. ORUM, periodic. ORUM, catolic. ORUM, et monarquic. ORUM, — et sic de ceteris terminationibus in ORUM... ORUM... ORUM — qui non solum sicut margarita, sive sus in suila, vivit reconditum audaciterque scripsit, sed etiam, tamquam CATILINA, vivit, vivet, scripsit et scribet, suam, non ad deponendam sed in aeternum ad confirmandam audaciam... AMEN.*)
—Oratio contra Camal. et Cron...—

Yo... ente particular y especial, cuyo sistema de vida que llevo tanto social como política tiene menos ya de racional que de animal salvaje... Yo Sr. Cronista patriarcal y reshoncho... que al despertar cada dia. (casi de entre los TRABUCAIRES...) me estoy tentando tres veces de pies á cabeza mi cuerpo para asegurarme de si soy vivo ó muerto y dar gracias á Dios de lo que sea... Yo, un lagartazo vivo y sano, que me dá miedo solo el nombrarlo!?! — In nomine Patris et Filii. AMEN —

Vamos: .. Si no echára lágrimas de tanto reir... mire V. que habria mas que para morir de hidrofobia y luego tirar de V. con todo su cuerpo y crónica, via recta hacia abajo del otro mundo... como un endemoniado!!

Pero, ¡hombre! ¡hombre! Vengase V. acá, ¡vengase V. á mi, hombre de Dios ó del demonio; animalizado mamífero; unicornio ó bicornio... ó lo que sea!! .. y dígame V. ¿De donde diablos ha sacado V. y desde cuando, que el pobrecito animal yo, digo, Camaleon, — ¡el instinto domina siempre! — tome FORMAS, y que tenga ni pueda tener otra FORMA mas que la FORMA que tiene, que es la FORMA que le pertenece por su naturaleza y especie, cuya FORMA Dios le ha dado en su admirable creacion?

Hala! hola! hola! .. ¿Y con tales DOCUMENTOS (tendrédre hoy que repetir como en otros tiempos...) ¿había V. aguantado hasta aquí, sin decir esta boca es mía?

¿Con tan inedita y singular DOCUMENTACION, Sr. D. Craneo-listo, tenía V. la estoica calma de hacerse el sueco por esos mundos de Dios, ignorado cual perla en un muladar... arrinconado como hombre de difunto... y oculto bajo las modestas formas, digo, — ¡SIEMPRE VOY Á LAS FORMAS! — modestísimas pariencias de su desgraciado oficio en un periodiquillo local de una capital de 3.ª clase?...

Vaya! vaya! vaya! dirá todo el mundo aquí al saber tal!...

Aristóteles, Gesner, Panarai, S. Isidoro, Laurenti, Cabier Merrem, Spittal, Worpius, Solin, Kircher, Descartes, Goddard, Goldsmith, Hasselquits, Linneo, Vrolick, Houstons, y vuestra vida larga y demás comparsa, tardis pulastis: buenas noches: dormid en paz: la habeis ca... habeis comido la sopa boba todos aquí... Dios os haya perdonado á todos y os de muchos años mas de ventaja... ¡Si volvieras hoy! .. pero no; no haceis falta para nada... Craneo-listo acabará por tenerlo, á su paso, todo arreglado... FORMADO...

Por lo que á mi loca, por lo nada que sé, y por la descripción al penos que han hecho y dejado para estudiar el Cronista — con solo sacudir la pigracia y gastar unos cuartos, ó sin ellos, viniendo á mi casa. — estos Sres. muertos, á quienes no ha tenido el gusto de conocer el Sr. Cronista-formas, — ni yo tampoco, — del pacientísimo ó gandulísimo Camaleon, no se desprende que, ni al mismo demonio, que parece las sabe todas cuando le convienen á sus negocios, le haya ocurrido encontrar nunca otra forma que la propia al pobre animal para que se le prestara, ni alquilara... por lo cual; en cuanto V. Sr. Craneo-listo, no sepa forjarlo en su cacumen-fragua y adelgazarlo en su cabezaza-yunque, para hacerle tomar la forma de angula, ya que de V. por lo visto, todo se puede creer temer y esperar... lo que es los Sres. tontos muertos... ni el vivo yo, ni aquel infernal pastelero-cornudo... nunca le hemos visto otra forma que la suya peculiar, siempre igual, siempre inmutable

Con lo cual Sr. Cronista, solamente, y sin necesidad de mas, queda patentizado al público.

1.º Su asuada ó estúpida ignorancia al endilgarme entre su enfático son de desprestigio y desprecio el epíteto camaleon, vicho que no sabrá V. lo que es cuando no significa cosa alguna ni tiene aplicacion en el sentido que en política pretendia V. amoldarmelo.

2.º Que si lo soy, como para mi misma defensa lo he admitido ya antes, naturalmente que no tendré mas que una sola forma, cuando una sola tiene él sin que la pueda en nada ni para nada cambiar; y en este caso, causa cadit; trueno para V. vergonzosamente el objeto de sus torpes alharacas y de tanto ruido y cacareo en su epilogo de derrotas... defensa de D. Carlos y armas en la mano: con lo cual, ¡Ave María Purísima! me parecia ya oír los trabucazos... ¡tan enfadado de cabezáza me parecia V! ..

3.º Y finalmente: queda patentizado tambien todo lo que lo estaba ya antes por los que me conocen y han probado y no tenia necesidad de que repitiera V. á saber: que soy, así... un hombre regular... por el estilo que V. indica en su exordio... y para serlo, trabajo y me afano de la manera que me sé yo... quedándolo tambien por final otra cosa que no lo estaba ó no lo estaria tanto, y es: que V. como á Cronista es un ligero, un miserable, un ignorante, un bestiaza, un

atrevido y... callo, demás... En política, un botafuegos, un botara, una tea de discordia, un panzista, un cuadrúpedo, a Rinoceronte, como he dicho antes y estoy dispuesto á probar... Como á carlista, un ente bajo, asqueroso, despreciable, un parásito que buscará su nutrición en sus jugos; .. un Bronto pegado á su corteza... un cerdo hambriento que escarbando su terreno á fuer de su hocico, va en busca de su ambicionada tierra, con el delirio y ceguera del que sueña saciarse hartarse para medrar tendida á la bartola á la sombra de sus hombres de bien que son sus árboles frondosos y fructíferos, como en todo terreno político... un insolente rudo cinico profanador de los hombres honrados, de los dignos carlistas, de aquellos hombres cuertos de méritos y sacrificios en su partido, cuya gloria si quiera no tiene V. dignidad para pisar; de aquellos que en la defensa de su conviccion intima y pura, y nada mas, han sabido sellar con las armas en la mano y su propia sangre, el auto que levantarán de su fé política contra los vociferantes y agazapados investigadores, contra los clamantes «*alésemse tot y aneuhi*...» contra los que como V. Sr. Cronista-formas... pero... basta ya de esto, y concluyamos.

Lo que sea V. como á hombre ó individualmente considerado no lo diré porque, no lo sé. Sus actos esteriotes ó visibles, únicos por que puede V. ser juzgado, me autorizan para creer y decir que sea V. muy poca cosa ó nada. Podré juzgar de ello tal vez mejor si me enseña V. la cara como, si tiene V. verguerza, debe hacer y le dejo dos veces aquí demandado

Tarde supe lo que V. de mi decia, y lo siento, Sr. Cronista, porque en todo lo que atañe á mi honra, sea en el concepto que quiera, no soy Camaleon; no tengo pereza; no conozco letargo; me ha V. equivocado el mote; soy muy puntual...

Gracias á mis buenos amigos de todos los partidos, si Señor; de todos los partidos, porque los tengo en todos y soy en todo como ellos; idéntico de corazón á ellos, porque son hombres probados y de bien... si tuve hace 4 días la triple y casi simultanea noticia de su brutal apartado. Pues bien; aquí me tiene V. sobre el terreno: mi terreno en que vivo, en que me siento y me mezo yo, padre, y que pido á Dios que se sientan y mezan ó que mueran mis hijos, es el terreno sagrado para mi, é improfanable de la honra; sea la que quiera; política, social, ó moral; para mí no hay mas que una honra...

En este me tiene V. constituido ya. En este le pido por tercera vez su nombre... su cara... En el saco para V. la mia: valgo en él el primero, porque en estas cuestiones nunca pido ni exijo cosa alguna que no dé antes.

Advierta V. que la llevo muy levantada y descubierta para que quien quiera la conozca, como al parecer la conoce V. ya.

Jamás la bajé por nada ni por nadie. Hasta donde llegue ella ó mi nombre, mi honra, que les es inseparable, ha de llegar y llegará...

Mas que por mi existencia trabajaré por ella y con ella, de la misma manera que hasta aquí he trabajado, tanto en lo privado como en lo público; tanto en lo político como en lo moral.

En esto último, soy lo que solo Dios sabe: en lo primero, lo que saben y tienen bien probado todos mis muchos y muy buenos amigos de todos los partidos, como se tambien yo lo que son y cuan apreciables son ellos y cuanto valen todos, porque, poco menos que á todos los he probado... hasta en favor de carlistas Sr. Cronista... tambien.

Ninguno; ninguno, vuelvo á repetir, ha puesto jamás el dedo sobre mi honra política, que V. ha osado escarnecer é insultar publicamente de la manera mas injusta, traidora y cobarde que se puede imaginar... ¡á cara tapada!

Empiece pues á saber quien soy yo tambien, Sr. Cronista, para los que, como V. protegidos por las sombras y la oscuridad, se complacen en fulminar á mansalva sus insultos y en dirigir sus tiros, tres veces traidores y cobardes, contra personas de reputacion y de inmaculada honra, de una manera tan baja, villana y brutal.

Quien siembra vientos recoge tempestades, Sr. Cronista... Quién al sol escupir quiere á su propia cara las salivas ve caer... Quien con fuego jugar quiere, viene por fin que se quema... ¡Quien tanto y tanto escarba, muchas veces halla lo que no quiere hallar!

Vealo V. en la práctica... ¡Tan cierto es, oh verdad, que siempre eres amargo!

Exhortari in doctrina sana, et eos qui contradicunt arguere.

Aquí tiene V. la pauta para sus crónicas y demás escritos, como escritor católico monárquico, cuyo oficio en su puesto desempeñando está.

Este es el tema; el lema hermoso y benigno, la maxima suave y como su autor, dulcisima, del periodico católico-monárquico y de doctrina moral sana, que con sus abortos-cronicos se complace V. en ensuciar. Si esto suyo, ¡oh Cronista católico! es exhortar, muy Católico soy yo tambien ya que no Cronista encauzado, y vaya á V. en cambio esta exhortacion mia á V. endilgada... — *Privilegiatus contra privilegium non gaudet privilegio.* —

Si su doctrina es sana sembrando rencores y discordias, pisoteando á su guisa y haciendo indubrio suyo de personas respetables por su caracter y de sujetos apreciables, que V. no sabe apreciar ni respetar cuando cuida de que sean el odio y escarnio de los demás... ya no puede ser mas sana la doctrina ni tampoco mas sana la conducta infernal y tenebrosa del mismo condenado Lucifer, cuyo esclusivo oficio es soplar el ascua para encender enemistades, rencores y odiosidades, y meter siempre maledicencia y sembrar zizaña en todo para promover el mal

Si esto suyo es arguir Sr. Cronista-escolar-pigre, concedo totem que sea V. de aquellos quibus, fustibus, arguendum est, ó de aquellos otros cuyos nombres en las aulas van grabados en las paredes á grandes carbonzos, toda vez que *parietibus hærent semper, stulto-rum nomina.*

Por lo que toca á los contradicentes del lema no hab, por lo menos en mí ni en la respetable persona por su caracter, — y añado yo, circunstancias tanto políticas como morales, — á tales contradicentes ni contradicentes en quienes tuviera V que meterse, arguir y mucho menos insultar; pues, aquella está y ha estado siempre circunscrita y con reputacion muy alta dentro del círculo de sus graves atenciones y penosos deberes en que V. al través de su careta le insulta y censura quizá mas intolerablemente que á mi, y yo desde mi otras conocidas y fatigosas atenciones en bien de mi familia, gozaba tranquilo, aunque distante de ella, eleposo del buen padre, afanándome por ella á muchas horas del distrito ó punto de mi votacion; no me ardaba de elecciones, derrota, ni de lo que V. hubiere llamado victoria, sino para tenerla á esta, que era la que propia y esclusivamente ¡animal! me habia en mi intereses y tranquilidad de derrotar... vivia hasta adrentado y pesaroso comparando, en su posible y para mi temido caso, sus gravosas y fatales consecuencias con la dulce libertad é independencia de mi posición privada ó particular, y por último; para que V. me inquietara, para que V. me censurara para que me carniciera é insultara, y en una palabra; para que en nada, para nada, ni por nada se metiera en mí, no podrá V. dejar de confesar, por ridiculo, humillante y ergonzoso que le sea, que no solamente no me acordaba de V. sino que ni tampoco, (como hago en los otros,) habia leído seis veces tal católico periódico, único en el mundo que me ha venido á insultar; y de todas maneras, que para promover tan odiosa contienda que me ha arancado de mi deseada calma y harto escasa tranquilidad... ¡ah!... ¡confiéselo V. arrastrando y pisándose la cara... ¡miserable!!... V. me ha venido á buscar; V. me ha venido á provocar; V. me ha venido á punzár. y... lo he dicho antes: «*Oloti que'l púntxan... y calla... ¡¡¡a poden posarli la mortalla!!!*...»

Con que, Sr. Cronista, quedamos en que, V. Rinoceronte y yo Camaleon. ¿Eh?... Pues, si Señor: El perezooso, indolente é inofensivo vicho que pasa, diríamos, la parte principal de su vida como soñoliento ó aletergado, tiene vermiforme y acanalada lengua, mas larga que su cuerpo para pillar los moscones que en su contorno vagan ó se echan impertinentes, sobre ella, conliviando y abusando de su quietud...

Aplique V. el cuento, que no es tal ni fabula, Sr. Cronista-cócora-coch...

Es la verdad amarga que, cual el moscon... toca quien fia en la quieta lengua... en el falso letargo... del vicho político.

CAMALEON.

Ignacio Bassols de Rovira.

